



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**Prácticas de conservación del recurso pesquero y
saberes populares, reflexiones para volcar la mirada
a la ordenanza de la pesca en Caucasia**

Autor

Iván Fernando Vega Muñoz

Universidad de Antioquia
Instituto de Estudios Regionales
Caucasia, Colombia

2019.



Prácticas de conservación del recurso pesquero y saberes populares, reflexiones para
volcar la mirada a la ordenanza de la pesca en Cauca

Iván Fernando Vega Muñoz

Comunicador Social-Periodista

ivanfervega@gmail.com

Monografía o trabajo de investigación presentada(o) como requisito para optar al
título de:

Especialista en teorías, métodos y técnicas de investigación social

Asesora:

Jenni Carolina Perdomo Sánchez

Antropóloga y Magíster en Estudios Socio Espaciales

Universidad de Antioquia
Instituto de Estudios Regionales
Cauca, Colombia

2019

ÍNDICE DE CONTENIDO

- I. DEFINICIÓN DE PROBLEMA Y OBJETIVOS 2
- II. OBJETIVOS 10
- III. MARCO TEÓRICO 10
- IV. ASPECTOS METODOLÓGICOS 14
- V. ANÁLISIS DE UN EJERCICIO PILOTO DE LA INVESTIGACIÓN 20
- VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 24
- VII. ANEXOS 26

I. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS

Los pescadores artesanales hacen parte fundamental del tejido social, por una parte, estos juegan un papel importante en las economías locales y regionales.

Casi el 95% de los pescadores del mundo son pescadores artesanales o en pequeña escala y, en conjunto, capturan casi la mitad del pescado destinado a consumo humano en todo el planeta, constituyendo el medio de sustento de más de 200 millones de personas a nivel mundial¹. De otro lado, su participación en el campo de la seguridad alimentaria es también significativa para las comunidades. Y también se puede señalar que estos inciden en la estructura de la cosmovisión y representación simbólica y cultural “concibiendo la relación entre el recurso hídrico y el recurso pesquero en un medio que los conecta con su identidad, con sus orígenes, y con el territorio². Trujillo (2015).

Los saberes tradicionales son claves culturales que cumplen con el cometido de enraizar a los individuos dentro de su colectividad y como tal son garantía de cohesión social. El Principio 22 de la declaración de Río de Janeiro dice, “las poblaciones indígenas y sus comunidades, así como otras comunidades locales, desempeñan un papel fundamental en la ordenación del medio ambiente y en el desarrollo debido a sus conocimientos y prácticas tradicionales”.

Colombia es un país de un enorme potencial en recursos naturales y especialmente de una gran riqueza hídrica, sus mares, ríos y ciénagas han impulsado el desarrollo y crecimiento de las diversas poblaciones que se han acentuado a sus riberas, en las que principalmente viven campesinos, afrodescendientes e indígenas. Esta relación también ha incidido de manera directa en la construcción y apropiación de saberes, tradiciones y

¹ Citado por Grisales Arroyo Cinthya y Salazar Vera César Augusto, Comunidades pesqueras artesanales de las riberas del río Cauca municipio de Cauca Antioquia: nuevas identidades frente a la modernización. Página 16. 2014

² Trujillo Osorio Catalina y Flórez Laiseca Adriana María. *Contribución económica de la pesca artesanal a la economía de las comunidades ribereñas del Amazonas colombiano*. 2015

prácticas culturales de los pueblos ribereños, sus pobladores han sido llamados de diferentes maneras por los autores que se han dado la tarea de estudiar y entender la relación de hombres y mujeres con el río, como un matrimonio que determina no sólo un asunto cultural, sino ambiental, social, económico y hasta poético, como “pata de agua”, “anfibia” o simplemente “ribereños”.

La actividad pesquera colombiana comprende el aprovechamiento de los recursos pesqueros en sus dos litorales y numerosas cuencas lacustres y fluviales. Desde el punto de vista productivo, aunque esta actividad no aporta significativamente al producto interno bruto, si involucra un importante número de personas que devengan ingresos de forma directa o indirecta. Además, proporciona proteína animal de primera calidad contribuyendo a la seguridad y soberanía alimentaria, debido a que gran parte de su producción se orienta al consumo nacional y al auto-consumo. Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca (AUNAP, 2014).³

A pesar de que no representa una cifra importante dentro del PIB colombiano, la pesca artesanal juega un papel significativo en la garantía de proteína y en la sostenibilidad de un gran número de familias ribereñas y costeras, sin embargo, “Esta actividad ha venido decayendo debido a la disminución de las abundancias de los recursos pesqueros a causa de factores antropogénicos que involucran eventos de contaminación e interrupción de ciclos reproductivos de algunas poblaciones de peces (construcción de represas, diques y compuertas).” (AUNAP, 2014)⁴

Si bien existe una estrategia de ordenación pesquera para la macrocuenca Magdalena-Cauca, no existe un plan de ordenamiento pesquero para el río Cauca y mucho menos

³ AUNAP-UNIMAGDALENA, 2014. Caracterización de los principales artes de pesca de Colombia y reporte del consolidado del tipo y número de artes, embarcaciones y uep’s empleadas por los pescadores vinculados a la actividad pesquera. Contrato de Prestación de Servicios No. 190, suscrito entre la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca y la Universidad del Magdalena. Santa Marta y Bogotá. Página 7 de 72.

⁴ AUNAP-UNIMAGDALENA, 2014. Caracterización de los principales artes de pesca de Colombia y reporte del consolidado del tipo y número de artes, embarcaciones y uep’s empleadas por los pescadores vinculados a la actividad pesquera. Contrato de Prestación de Servicios No. 190, suscrito entre la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca y la Universidad del Magdalena. Santa Marta y Bogotá. Página 7 de 72.

se ha formulado una estrategia de ordenanza de la pesca en Caucasia, municipio asentado a sus riberas. Las políticas y normas que regulan esta actividad en el municipio, obedecen a las políticas Nacionales, más no a una estrategia territorial de preservación del recurso pesquero en Caucasia.

En el municipio de Caucasia se da una invisibilización del colectivo de pescadores, a pesar de que desde 1997, preocupados por declive de la actividad pesquera y el atropello que para ella trajo la reactivación de la minería en la región, los pescadores en Caucasia han apostado por agruparse, conformando asociaciones y comités, según José Libardo Arias, líder pescador de Caucasia, con el objetivo de alzar la voz en defensa de sus derechos y hacerse ver ante los entes gubernamentales, considerando que poco los han tenido en cuenta como población. El Plan de Desarrollo Municipal de Caucasia, *Gestión para Avanzar 2016-2019*, en su línea Productividad y competitividad para avanzar en el campo, apenas deja entrever algunas acciones que apuntan más que a un impulso y reactivación de la actividad pesquera, a generar alternativas de productividad en las zonas rurales del municipio.

En Colombia la ausencia de políticas integradoras del quehacer en la pesca artesanal con nuevos renglones de la economía, tiene a la actividad pesquera y en especial a la pesca artesanal sin las bases necesarias para continuar jugando un papel protagónico en las economías locales y regionales. Caucasia en los años 70s fue el principal productor de pescado de río en el país, no obstante, en la actualidad la pesca está lejos de ser un renglón importante en la economía municipal y mucho menos en la economía nacional, aun representando el medio de sustento de muchas familias en los sectores rural y urbano del municipio. Se hace necesario entonces preguntarnos ¿Qué circunstancias llevaron al declive del sector pesquero de Caucasia?

Por otra parte, a pesar de que existen algunas políticas protectoras de los patrimonios ictiológicos y naturales ribereños, comenzando por la Constitución Política de Colombia de 1991 que contempla el ordenamiento territorial, pocas veces se aterrizan estas políticas a los territorios, según la Política Integral para el desarrollo de la pesca en Colombia, es deficiente la incorporación de la actividad pesquera en los planes de desarrollo y ordenamiento territorial nacional, departamental y municipal.

En Cauca los pescadores reclaman más atención a la preservación de su actividad y a pesar de que en el Marco Legal e Institucional de la Pesca en Colombia, elaborado por la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca, existen políticas que podrían favorecerlos como pesqueros artesanales dedicados a la pesca continental, reclaman que son más las acciones de regulación que ejerce el Estado en sus actividades, favoreciendo muchas veces a multinacionales y megaproyectos, que el acompañamiento que les brinda en la tarea de la preservación de los ecosistemas pesqueros ya bastante deteriorados por diversos factores en el Bajo Cauca. En este sentido cabe el interrogante ¿Cómo aterrizar las estrategias de ordenamiento pesquero de la Macrocuena del Magdalena-Cauca a las dinámicas municipales? Y ¿cómo hacer que los pescadores del municipio sean partícipes y protagonistas de la regulación, control y conservación de los ecosistemas pesqueros?

Al panorama se añaden las problemáticas sociales relacionadas con violencia y grupos organizados de crimen que han menguado las poblaciones, pues las han llevado a desplazarse a cascos urbanos o las han forzado a cambiar de actividad económica. La región ha cambiado su motor económico, con alta influencia ahora de los cultivos ilícitos, que tienen rendimientos económicos altos, por lo que estos grupos sociales han cambiado de actividad para dedicarse a estos otros campos, abandonando la pesca artesanal y la agricultura a pequeña y mediana escala. Probablemente no lo hagan en generaciones de adultos, pero de forma tendencial los jóvenes o migran a los perímetros urbanos (también marcados altamente, en especial en el desarrollo comercial, por los cultivos ilícitos y la minería ilegal) o se integran a este tipo de labores, también mudándose a campos donde se da la producción de estos.

¿Cómo aprovechar los conocimientos ancestrales o saberes tradicionales de los pescadores en pro de la conservación de la práctica pesquera? La región cuenta con muy poco estudio de los saberes tradicionales pesqueros, casi nula documentación y peor divulgación del valor que representan, siendo estos, una fuente determinante para poder entender las realidades sociales y ambientales desde un enfoque territorial, y más aún en contextos donde son incipientes las dinámicas de relevo generacional como en el caso de la pesca en el municipio de Cauca.

Las familias de pescadores hacen parte de las penosas cifras de pobreza en Caucasia, según el Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019, en el municipio el 78% de sus habitantes viven en la pobreza y un 25% en condiciones de miseria, en contraste con la inmensa riqueza natural, representada en fértiles tierras y abundancia de recursos hídricos del municipio.

En la actualidad se hace entonces necesario volver la mirada desde lo político, económico y ambiental a diferentes renglones bastante ignorados en la economía municipal, como la piscicultura, no obstante, se debe comenzar por documentar los saberes ancestrales de los pescadores, como posible punto de partida para generar reflexiones que permitan la necesaria construcción de políticas y planes de desarrollo enfoque territorial y en especial de planes de ordenamiento pesquero que se acomoden a las dinámicas propias de cada territorio.

En Colombia y el mundo el ordenamiento pesquero es un tema que apenas hace dos décadas se viene trabajando en el país, muy poco tiempo si se tiene en cuenta que esta es una actividad ancestral que viene teniendo diversos problemas para su conservación desde mucho tiempo atrás. Para el caso de la Macrocuena Magdalena-Cauca apenas

Desde el año 2000 se han venido dando lineamientos de ordenación pesquera en la cuenca con un enfoque integral (Aunap-Fundación Humedales, 2013), pero solo recientemente la Autoridad de Acuicultura y Pesca inició algunos procesos de ordenación pesquera en diversos sectores de la cuenca (Beltrán et al., 2000). En el año 2014 con el apoyo de organizaciones de la sociedad civil, se formuló la “Estrategia de ordenación pesquera para la cuenca Magdalena-Cauca” (Valderrama et al., 2014). Para ello, los propósitos planteados son: garantizar la seguridad alimentaria de las comunidades ribereñas; desarrollar una actividad productiva sostenible; conservar la diversidad de especies bajo aprovechamiento (pesquerías); mejorar la calidad de vida de las comunidades de pescadores; contribuir a la gobernanza de la pesca; y fortalecer al sector pesquero. La estrategia contempla acciones enmarcadas en siete subestrategias: fortalecimiento de instancias de planificación, administración, conservación,

investigación, mejoramiento de poblaciones naturales, prevención de impactos por eventos ambientales, fortalecimiento del sector pesquero y prevención y mitigación de efectos de contaminación. Valderrama B.⁵

Esta estrategia de ordenamiento pesquero pensado para la Macrocuena Magdalena-Cauca, se enmarca en las *Directrices voluntarias sobre la Gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional*, dadas por la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la Agricultura (FAO) en 2012, y es el punto de partida para la ordenanza del sector pesquero de las diferentes territorialidades que conforman la macrocuena, sin embargo, escasas acciones se llevan a cabo en los territorios con el fin de implementar esta estrategia de ordenamiento pesquero, que si bien es de toda la macrocuena, en la cuenca baja del Cauca, más exactamente en su paso por el Bajo Cauca y Caucasia, no existen comités territoriales o locales de ordenación que puedan ejercer el control y favorecer la gobernanza del sector pesquero.

Se evidencia entonces la necesidad urgente de impulsar la construcción colectiva y participativa de comités y planes de ordenamiento pesquero que permitan tener mayor control y ordenamiento del sector. En Colombia se cuenta con una reciente experiencia realizada en el Golfo de Urabá. La Universidad de Antioquia realizó desde 2014 y hasta 2016 el proyecto de investigación: “Lineamientos Prioritarios para la Formulación de un Ordenamiento Pesquero del Golfo de Urabá –LOPEGU”, cuyo propósito fue el de contribuir a las estrategias de solución de los problemas que enfrenta actualmente el sector acuícola y pesquero en el golfo de Urabá, a través de la generación de conocimiento transdisciplinar y participativo de línea base biológica, socioeconómica, nutricional y tecnológica. Leal Flórez, (2019).⁶

⁵ Valderrama B, Mauricio La pesca en la cuenca Magdalena-Cauca: análisis integral de su estado y su problemática, y discusión de la estrategia de manejo. Página 9 de 13.

⁶ Leal Flórez, Jenny (2017) Pesca familias y territorios en el mar, construcción colectiva de conocimientos para el ordenamiento pesquero en el Golfo de Urabá. Página 4 de 15.

En el ordenamiento pesquero se replican las falencias del ordenamiento territorial, existen políticas nacionales que lo exigen, pero los planes de desarrollo municipales pocas veces se nutren de las mismas, por lo que poco o nada se hace desde los gobiernos locales por el cuidado de la pesca y la conservación de los ecosistemas de ríos y mares.

No obstante, se evidencian pasos importantes que se gestan desde los liderazgos de organizaciones sociales y la misma comunidad, es así como la Honorable Corte Constitucional, a través de la sentencia T -622 de 2016, consideró que la naturaleza y el medio ambiente son un elemento transversal al ordenamiento constitucional colombiano, siendo necesario contar con un ambiente sano que permita llevar una vida digna y en condiciones de bienestar, en relación a los demás organismos vivos con quienes se comparte el planeta, entendidas como existencias merecedoras de protección en sí mismas, y que en la mencionada sentencia,

La Corte Constitucional, en el ordinal cuarto, reconoce al río Atrato, su cuenca y afluentes como una entidad sujeto de derechos a la protección, conservación, mantenimiento y restauración a cargo del Estado y las comunidades étnicas y, ordena al Gobierno Nacional que ejerza la tutoría y representación legal de los derechos del río, en conjunto con las comunidades étnicas que habitan en la cuenca del río Atrato en Chocó. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2017).⁷

El mismo caso ocurrió con el río Cauca el 20 de junio de 2019, Radio Nacional de Colombia publicó ese mismo día a través de su portal web una entrevista al Senador Juan Luis Castro, uno de los precursores de este fallo, “Lo que hace el fallo, básicamente es sentar jurisprudencia y conmina al Gobierno Nacional y a EPM para que protejan el río. Si cualquier cosa ocurre en deterioro de las comunidades alrededor del río o del río, el Gobierno Nacional y EPM están obligados a solucionar cualquier tipo de dificultad o situación que esté vulnerando los derechos del río Cauca y sus comunidades”, explicó Castro.

⁷ Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Decreto número 1148 de 2017.

La investigación “Humedales, memoria y culturas hidráulicas. Una historia de resistencias culturales en la Subregión del Bajo Cauca en Antioquia. 1975-2012.” Realizada por Paola Carolina Tabares Sanmartín, habla de una relación entre el capitalismo y la pérdida de la cultura ribereña.

Con el tiempo, con las transformaciones, con la llegada de nuevas dinámicas sociales y económicas, todas estas actividades fueron relegadas entonces a mutar, a acabarse o resistir en su forma original, como una lucha que cada día es de pocos, una lucha que no encuentra ni consuelo social o estatal, que se forja así misma en las pequeñas comunidades de los hombres de río, de los hombres que vivían del río económicamente como pescadores, areneros, o barequeros, una lucha que no solo es en contra de los bajos niveles de seguridad y de respaldo, sino también de respeto con sus actividades y con el medio natural que ellos también han preservado como parte imperante de lo que ellos racionalizan como el medio base de existencia, porque el río para ellos es vida, no destrucción, como actualmente se le viene dando el distintivo al río, es entonces así como una población que un día creció de cara al río hoy crece de espaldas a él, ha cambiado su significado y a las personas que aún viven de él. Sanmartín (2012).⁸

Resulta importante mencionar que a pesar de que son pocos los casos, se vienen dando pasos importantes en algunas regiones del país en cuanto a la ordenanza pesquera, aún es poco lo que se ha aplicado, existen pocas políticas nacionales que se puedan planificar e implementar en las regiones y municipios, bajo dinámicas que permitan la participación, apropiación y construcción de estrategias que las aterricen a los distintos territorios, partiendo de los conocimientos de los pescadores y sus diversas formas de relacionarse y entender los ríos, mares, ciénagas y los ecosistemas que allí existen, como una forma de velar por la sostenibilidad de la pesca artesanal y con ella los ecosistemas acuáticos y la seguridad alimentaria de miles de pescadores.

Esta investigación se cuestiona entonces sobre ¿Cuáles son las principales problemáticas y afectaciones que hoy han determinado el declive de la pesca en Cauca? Y ¿Cómo generar alternativas de solución que permitan mejorar las

⁸ Tabares Sanmartín, (2012) Paola Carolina Humedales, memoria y culturas hidráulicas. Una historia de resistencias culturales en la Subregión del Bajo Cauca en Antioquia. 1975-2012.”

condiciones del sector pesquero de Caucasia, partiendo de las capacidades y saberes de las comunidades pesqueras del municipio?

II. OBJETIVO GENERAL

Documentar las prácticas de conservación utilizadas por los pescadores de Caucasia entre 1970 y 1990, como punto de partida para generar reflexiones territoriales sobre la preservación del recurso pesquero del municipio.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar las prácticas de conservación pesqueras vigentes y pasadas que han utilizado los pescadores de Caucasia como práctica ancestral.
- Diagnosticar la situación actual (2019) del sector pesquero de Caucasia, identificando las principales problemáticas que les atañen.

III. MARCO TEÓRICO

Para debatir, cuestionar y poder reflexionar sobre el presente y futuro de la pesca en el municipio de Caucasia, es importante poder hablar de “Globalización” como ese factor que ha permitido el crecimiento económico acelerado de muchos renglones de la economía mundial, no obstante, ese crecimiento de un sector podría significar el decrecimiento de otros menos fuertes, un ejemplo de ello es el caso de las hidroeléctricas, megaobras generadoras de recursos energéticos, que muchas veces ponen en riesgo las economías acuícolas de los ríos intervenidos. Por su parte, pensando vislumbrar posibles soluciones al declive de la pesca en Caucasia, es pertinente indagar sobre la variable “saberes populares”, como aquellos conocimientos, en este caso de comunidades pesqueras que han pasado de generación en generación y que les ha permitido hacer una lectura muy propia del recurso hídrico y piscícola y por último se hace necesario indagar sobre las políticas de preservación de la pesca, más específicamente sobre los “planes de ordenamiento pesquero”

Es importante entender cómo la globalización, definida por el Diccionario de la Real

Academia Española (DRAE) como el “Proceso por el que las economías y mercados, con el desarrollo de las tecnologías de la comunicación, adquieren una dimensión mundial, de modo que dependen cada vez más de los mercados externos y menos de la acción reguladora de los Gobiernos,” ha incidido de manera directa en el desarraigo, la pérdida de identidad y costumbres de los pueblos. Identidad según el (DRAE) es el “Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás.”

Por otro lado, Bodemer (1998) menciona que el término globalización es utilizado en distintos sentidos e interpretaciones, aunque pueden mencionarse elementos comunes a todas las versiones. La globalización no es un fenómeno nuevo, sino la intensificación de las transacciones transversales que hasta ahora se incluían en la llamada internacionalización. Hay acuerdo en que el núcleo globalizador es tecnológico y económico, abarcando las áreas de finanzas, comercio, producción, servicios e información. Un tercer elemento común a las versiones de la globalización consiste en la convicción de que cualquier intento de desacoplarse de este proceso está condenado al fracaso.

Ambos conceptos juegan un papel clave en esta investigación, pues la globalización conlleva en gran parte las principales causas del declive del sector pesquero y a su vez, de la desaparición de la identidad, en este caso regional y municipal.

Las actividades que han hecho parte de la vida de los pueblos desde los tiempos inmemoriales se convierten en su más grande patrimonio, pues son su garantía de cohesión social y como tal garantizan las relaciones que los mantienen como sociedad. En este sentido, es preciso determinar a qué alude el concepto saberes tradicionales, y qué papel han desempeñado en las sociedades anteriores, cuál es su situación en las actuales y qué potencial representan para el futuro.

El conocimiento tradicional es un asunto espinoso que al nombrarse genera tensiones entre los actores a los que involucra (comunidades, instituciones, científicos, estado). Entre la opinión pública figura al menos de dos maneras: como esoterismo son asidero en el mundo o como la expresión de un tiempo pasado de la humanidad.” Serna (2013).

También existe el concepto de “saberes populares”:

El paradigma positivista busca la verdad en los hechos verídicos, capaces de comprobación científica, dada su condición cuantitativa y su efecto de ser medible, dejando de un lado la verdad milenaria que se esconde tras el saber popular de las comunidades. El alcance de este saber es posible a través del rescate de las tradiciones orales, cuales voces ágrafas caminan con data de nacimiento y posibles epitafios por destinos, porque dicho conocimiento se encuentra bajo la custodia de ancianos (as), sabios o expertos de una comunidad en cuestión. En tal sentido, la comunidad es el espacio donde confluye el saber popular, y la escuela ha de ser la encargada de conjugar el saber académico, impartido con formalidad en los recintos escolares, con éste saber popular que convive entre el sentido común y la informalidad de cada uno de los miembros, porque sencillamente les pertenece. González (2008).

Esa relación mencionada en la anterior cita da pistas sobre una de las acciones que se necesitan para generar apropiación y aterrizar las políticas, normatividad y planes de ordenamiento pesquero, que permitan de esta manera impulsar y salvaguardar el sector pesquero de Cauca, así como dinamizar la economía rural del municipio.

A lo anterior se suma la falta de planes de ordenamiento pesquero, un factor determinante para la sostenibilidad de los ecosistemas acuáticos y la garantía del recurso pesquero,

Según la FAO (1995), el ordenamiento pesquero es un proceso de recopilación de información, análisis, planificación, consulta, toma de decisiones, asignación de recursos, formulación y ejecución de normas, que rijan las actividades pesqueras para asegurar la productividad y la sostenibilidad de los recursos pesqueros. El ordenamiento pesquero se fundamenta en la producción y apropiación social del conocimiento, así como en la concertación de los mecanismos de gestión ambiental entre los diversos actores que habitan los territorios y las instituciones y empresas que participan de las pesquerías. La ordenación pesquera FAO (2001).

Importante en esta investigación entender que en Colombia la pesca está dividida en dos grandes sectores: industrial y artesanal.

En el caso de la pesca artesanal, esta actividad productiva se realiza con embarcaciones pequeñas de limitada autonomía. Las operaciones de pesca se realizan de manera manual, involucrando un gran esfuerzo físico y poca eficiencia. Esta actividad la ejercen grupos poblacionales dispersos y de bajo nivel socioeconómico, de forma individual u organizada. AUNAP (2014).

En la Cuenca Grande Magdalena-Cauca,

La producción de pescado en 2010 se estimó en 39.040 toneladas/año, lo cual muestra que en los últimos treinta y cinco años la producción pesquera de la cuenca se redujo a la mitad, con un valor comercial de \$368.863 millones (US\$204 millones) y un aporte a la seguridad alimentaria para más de 157.000 personas que consumen en promedio 36,5 kilogramos de pescado/ persona/año (The Nature Conservancy-Fundación Alma-Fundación Humedales-Aunap, 2015. Valderrama B.

Así pues, la pesca artesanal y como se ha dicho varias veces es determinante para las economías locales, pero se está viendo amenazada. Al mismo tiempo que se avanza en la construcción de políticas de ordenamiento pesquero, los efectos territoriales de la globalización y los problemas propios de los territorios crecen. Lo que hace que se vuelva valioso poder utilizar entonces las capacidades mismas de las comunidades para encontrar alternativas de solución de manera participativa y colectiva.

Las poblaciones ribereñas están conformadas por grupos de comerciantes, mineros y de pescadores que derivan su sustento diario de las aguas que a veces los amenazan pero que son también su única oportunidad de sobrevivir.

La pesca artesanal es vehículo de sabiduría de las sociedades que han hecho de la vida en torno del río una amalgama difícil de separar. Caucasia y la pesca artesanal han sido hasta tiempos recientes, por llamarlo de alguna manera, una unidad, que se ha visto amenazada solo recientemente por el crecimiento urbano y por el cambio de las actividades económicas.

En el libro *Acción y espacio: Autonomías en la nueva República*, Fals Borda (2000) plantea algunas conclusiones que apuntan a la solución de lo antes mencionado, partiendo de combinar sistemáticamente la visión ecológico-humana de los complejos

macros de unidad (cuencas, aguas, pueblos) con la acción práctica a nivel micro, mediante experiencias locales de investigación participativa y campañas puntuales de mejoramiento del nivel de vida, educación y cultura de las gentes, respetando e incorporando el conocimiento técnico propio de las comunidades y la sabiduría popular, y este a su vez, como un punto de partida para la construcción y ejecución de los planes de ordenamiento pesqueros, antes definidos.

IV. ASPECTOS METODOLÓGICOS

a) CONFORMACIÓN DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:

El equipo de investigación estará integrado por el Comunicador Social-Periodista Iván Fernando Vega Muñoz, estudiante de la Especialización en Teorías, Métodos y Técnicas de Investigación Social, con énfasis en construcción de paz. Un auxiliar de investigación (Estudiante de último grado, de antropología, sociología o trabajo social) y un diseñador gráfico, que se encargará del producto de apropiación del conocimiento.

b) UNIVERSO DE ESTUDIO

La investigación tiene como espacialidad al municipio de Cauca, Antioquia. Identificando a tres de las principales comunidades de pescadores que habitan el municipio, (sólo se trabajará con esta muestra representativa teniendo en cuenta que la población de pescadores del municipio es bastante alta) tanto en la zona urbana como rural.

c) POBLACIÓN

Se trabajará directamente con pescadores artesanales (asociados y no asociados), con quienes se construirá y se documentarán sus saberes populares enfocados en la conservación del recurso pesquero.

c) TIPO DE ESTUDIO

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo entendido como “el estudio de la vida cotidiana como el escenario básico de construcción, constitución y desarrollo de los distintos planos que configuran e integran las dimensiones específicas del mundo humano y, por último, ponen de relieve el carácter único, multifacético y dinámico de las realidades humanas”. Sandoval (2002).

En la historia del municipio de Caucasia, la pesca tiene un renglón imborrable, de hecho Clemente Arrieta, a quien se le reconoce como fundador de Caucasia, fue un pescador que subió remando a canaleta por las aguas del río Cauca y se asentó en este territorio atraído por la abundancia de peces que encontró, y así como él cientos de familias de la Mojana Sucreña, habitantes de los departamentos de Córdoba y Bolívar fueron asentándose a las orillas del Cauca dando nacimiento a lo que hoy conocemos como Caucasia, sin embargo, poco se ha documentado la historia municipal y menos aún, del sector pesquero.

Por su parte, la pesca es una actividad ancestral, que se ha transmitido de generación en generación. Los padres transmiten sus conocimientos sobre prácticas y modos de pesca a sus hijos y estos hacen lo mismo con los suyos, así se ha preservado el conocimiento sobre la pesca en esta zona baja del río Cauca, no obstante, hoy las nuevas generaciones están rompiendo el paradigma y se están dedicando a otras labores, desligándose de la relación que siempre han tenido sus ancestros con el segundo afluente de agua dulce más importante de Colombia.

Es por eso que esta investigación se centra en documentar con las comunidades pesqueras de Caucasia la mayor cantidad de saberes y conocimientos ancestrales, que han utilizado y/o utilizan los pescadores del municipio en su labor y que aportan al entendimiento de las dinámicas pesqueras del territorio, en miras a generar reflexiones que permitan dar pistas sobre posibles soluciones para el mejoramiento de las problemáticas que atraviesa el sector pesquero en el municipio, entre ellas la escasez de peces en ríos y humedales.

El método de investigación girará en torno a la etnografía, pues se hace necesario adentrarse mucho más al mundo y cosmovisión de los pescadores, para lograr un mayor

entendimiento de sus realidades, su estrecha relación con el río y sus dinámicas pesqueras ancestrales.

Como método abierto de Investigación en terreno donde caben las encuestas, las técnicas no directivas – fundamentalmente, la observación participante y las entrevistas no dirigidas – y la residencia prolongada con los sujetos de estudios, la etnografía es el conjunto de actividades que se suele designar como “trabajo de campo” y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción. Los fundamentos y características de esta flexibilidad o “apertura” radican, precisamente, en que son los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianidad sus hechos extraordinarios y su devenir. Rosana Guber. (2001, P 19).⁹

Las entrevistas, la observación participante, los mapas parlantes y la fotografía, serán instrumentos clave para la investigación, se consideran pertinentes teniendo en cuenta que son herramientas ideales para la construcción de conocimiento con comunidades, además, se tuvo en cuenta que el nivel de estudios de los pescadores escasas veces alcanza el bachillerato, no saben leer ni escribir. Los instrumentos seleccionados permiten construir y documentar el conocimiento desde otros modos y formas, jugando un papel clave en este ejercicio el investigador.

El investigador jugará un papel multifuncional en esta investigación teniendo en cuenta que su formación como comunicador social, le permite contar con habilidades para entrevistar y hacer fotografías para documentar y analizar, dos recursos valiosos para el ejercicio de la construcción de información. Pero principalmente su papel será clave en el ejercicio de descripción y análisis de la información obtenida a través de los diferentes instrumentos utilizados. En el libro *Investigación Cualitativa*, Sandoval Casilimas, Carlos A. (1996) cita: “Al adentrarnos en este punto, vale la pena recordar, con Morse (1994), que el proceso de análisis es un proceso que requiere un cuestionamiento astuto, una búsqueda implacable de respuestas, una observación activa y sostenida y un acertado recordatorio.

Éste es un proceso de juntar trozos de datos, de hacer lo invisible obvio, de reconocer lo

⁹ La etnografía, método, campo y reflexividad/Rosana Guber. –Bogotá: Grupo editorial Norma: 2001.

significativo desde lo insignificante, de ligar lógicamente hechos aparentemente desconectados, de ajustar categorías una con otra y de atribuir consecuencias a los antecedentes.”

Resulta entonces muy importante a través del análisis poder definir unas categorías, que permitan enfocar la investigación en asuntos más específicos, que serán extraídos del análisis y observación de las generalidades y puntos en común que arroje la implementación de los instrumentos de construcción de conocimiento aplicados a los pescadores de Caucasia en este ejercicio investigativo.

d) FASES DE LA INVESTIGACIÓN

Para su debida implementación, la metodología de esta investigación se dividirá en 5 fases, a continuación, se detallará cada una de ellas y las técnicas que se utilizarán en cada uno de estos momentos.

FASE 1 (Socialización): Luego de hacer el debido alistamiento de cada uno de los instrumentos que se utilizarán en la investigación, se socializará a los líderes de las principales asociaciones de pescadores de Caucasia, los objetivos y momentos de la investigación, con el fin de dar un contexto general a la población objeto y establecer una relación más cercana y de confianza con los mismos. Se solicita la aprobación de la comunidad para ejecutar la investigación.

Además, se sugiere realizar la socialización con funcionarios del sector público que tienen relación directa con el sector pesquero, al mismo tiempo, solicitar el suministro de información que tengan documentada, bases de datos, estudios, cifras y demás acciones que desde sus organizaciones se tenga al respecto y que puedan servir de insumo para la construcción de la investigación.

FASE 2 (Mapa Parlante): Se convocará nuevamente a los líderes de las asociaciones de pescadores a quienes se les socializó el proyecto, a un lugar de encuentro donde se les invitará a construir el mapa pesquero de Caucasia.

Enfocaremos este instrumento metodológico en la debida ubicación de las principales comunidades pesqueras en un mapa de Caucasia. Así pues, los pescadores ubicarán en

un mapa dibujado en papel, una a una, las comunidades de tradición pesquera del municipio y una breve descripción de cada una de ellas con datos relevantes como:

- Nombre de la comunidad
- Cuántos pescadores tiene aproximadamente
- Zonas o lugares donde ejercen la pesca
- Forma de organización: se debe indicar si son pescadores organizados, entendiendo por esto a los que pertenecen a una asociación de pescadores o a un comité local de pesca, o en su defecto, simplemente si son pescadores no asociados.

Este instrumento será clave para el desarrollo de la investigación, pues servirá como insumo para ubicar al investigador espacialmente en las siguientes fases de la investigación.

FASE 3 (Grupos focales): Se seleccionarán al menos tres comunidades de pescadores, con las cuales se realizarán grupos focales con un número de personas no mayor a cinco, que permitan la identificación y documentación de los saberes que como comunidad tienen y que representan importancia o tienen directa relación con la conservación del recurso pesquero.

La actividad estará entonces enfocada en indagar sobre cómo los pescadores de Cauca han hecho o hacen para garantizar la conservación del recurso pesquero, también será clave indagar sobre sus imaginarios, acerca de qué se debe implementar y/o tenerse en cuenta para conservar el recurso pesquero del municipio, bastante amenazado en la actualidad (2019).

También se realizarán posteriormente unas entrevistas individuales a líderes pescadores y/o a sabios del sector pesquero del municipio, para ahondar en temas relevantes mencionados en las entrevistas colectivas y lograr entenderlos de forma más precisa.

FASE 4 (Fotografía): Para complementar la información obtenida en las fases previas, se tomarán fotografías de las acciones, técnicas, lugares, formas de pesca, redes y demás elementos o acciones que sea nombradas reiteradamente en las entrevistas, en

relación a la conservación del recurso pesquero, así se contará con un instrumento más no sólo para analizar, sino para la sistematización de la información obtenida.

FASE 5 (Sistematización y análisis): Con toda la información obtenida y los conocimientos construidos en las fases previas de esta metodología de investigación, se realizará una categorización, haciendo un especial énfasis en todos aquellos saberes que guardan relación con la conservación del recurso pesquero en el municipio.

Se tendrá en cuenta asuntos como: cuáles de estas prácticas aún se conservan, cuántas se pueden recuperar, qué sería replicable en la actualidad, cómo puede conversarse este conocimiento en la elaboración de un plan de ordenamiento pesquero.

FASE 6 (Socialización de hallazgos): Con los hallazgos de la investigación se construirá una cartilla (producto de apropiación del conocimiento) sobre las prácticas de conservación pesquera, pistas para la preservación del recurso pesquero, desde los saberes populares de los pescadores de Cauca.

La cartilla será impresa y puesta en las principales bibliotecas públicas de la región y se le hará entrega al Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Antioquia. La versión en digital de la misma será alojada en la web para garantizar el fácil acceso a esta información, a futuros investigadores, funcionarios públicos o estudiantes interesados en el tema.

e) CRONOGRAMA DE LA INVESTIGACIÓN

Fases de la investigación	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6	Mes 7	Mes 8	Mes 9
Fase 1: Socialización									
Fase 2 Mapa parlante									

Fase 3: Entrevistas									
Fase 4: Fotografía									
Fase 5: Sistematización y análisis									
Fase 6: Socialización de hallazgos									

f) RESULTADOS ESPERADOS Y ESTRATEGIA DE DIVULGACIÓN

Con los hallazgos de esta investigación se espera poder hacer memoria de los principales saberes populares del sector pesquero de Caucasia, además, se espera que estos mismos sean una base de conocimiento a tener en cuenta ante una futura construcción de un plan de ordenamiento pesquero para esta zona baja del río Cauca, además, se espera que sea un documento que logre incidir de manera significativa en la toma de decisiones políticas locales y regionales, que contemplen a los habitantes ribereños, especialmente a las familias de pescadores.

Se construirá una cartilla ilustrada con fotografías, donde quedarán plasmados los principales hallazgos de la investigación.

V. ANÁLISIS DE UN EJERCICIO PILOTO DE LA INVESTIGACIÓN

Con el objetivo de poner en práctica uno de los instrumentos contemplados en la metodología diseñada para la investigación, *Prácticas de conservación y saberes populares, reflexiones para volcar la mirada a la ordenanza de la pesca en Caucasia*, y como un ejercicio de prueba que permita identificar fallas y posibles mejoras de los

mismos, se decidió aplicar una entrevista al líder de la Asociación de Pescadores de Caracolí, Libardo Arias.

La entrevista semiestructurada permite por medio de unas preguntas orientadoras, moderar una conversación amplia con el entrevistado y es este mismo ejercicio el que va mostrando las pautas para continuar la entrevista.

En este caso la entrevista se pensó en tres momentos:

1. **Presentación:** (preguntas que lleven a una identificación del entrevistado, nombre, organización a la que pertenece en caso de ser asociado, hace cuántos años es pescador, municipio de origen).
2. **Transformaciones de la pesca:** se indaga al entrevistado sobre la historia de la pesca en Cauca, cómo era en la época dorada del sector en los años 70 y 80s y cómo es ahora, qué cosas han cambiado y por qué cree que han cambiado.
3. **Conservación:** En este último momento se indaga sobre las prácticas de conservación pesqueras que conoce, que ha aplicado o aplica y se le consultan posibles soluciones para el sector pesquero en Cauca.

La aplicación de este instrumento permitió obtener información importante para el proceso investigativo, a continuación, compartiré la transcripción de algunos apartes de la entrevista realizada el día 6 de junio de 2019:

Con respecto a las prácticas que utilizaban anteriormente para conservar el recurso pesquero, don Libardo respondió:

“Las medidas (permitidas) anteriormente para coger un bagre eran de 80 cm, de ahí en adelante nosotros los cogíamos, el que estaba a menos de 80 cm, los largábamos, pero porque había abundancia. Pero en el momento en que comenzó a acabarse el sector pesquero, nosotros sinceramente no hicimos nada, porque era nuestra subsistencia o era nuestro acabamiento económico... el pescado pequeño cuando había abundancia no lo cogíamos.

Nosotros no cogíamos peces de un tamaño menor a 60 cm, las ciénagas tenían abundancia de peces y no eran limpiadas en ningún momento, las ciénagas

mantenían ese firme que era el que mantenía el nivel del agua y a ninguna hora lo podíamos limpiar, hasta que Corantioquia comenzó a limpiar esto con la proyección de hacer parques ecológicos en ciénagas como la Colombia”. (Entrevista a Libardo Arias, pescador de Caucasia realizada el 6 de junio de 2019)

Cuando se refiere al “firme” o “tapón”, don Libardo hace referencia a unas islas flotantes que se creaban a base de vegetación en los humedales y que bloqueaban en momentos específicos la conexión de estos con el río Cauca, lo que permitía que las ciénagas no se secaran y mantuvieran reguladas sus aguas de manera natural, garantizando así la sostenibilidad del recurso pesquero de la ciénaga.

“Si usted le saca ese tapón andante es como cuando usted le quita el tapón al tanque elevado que usted tiene en la casa para conservar el agua y cuando usted abra la llave de la ducha poder balarse, es igual.” (Entrevista a Libardo Arias, pescador de Caucasia realizada el 6 de junio de 2019)

La entrevista permitió, además, identificar un antecedente donde se tuvo en cuenta por parte de un ente gubernamental, los saberes de los pescadores de la zona:

“La veda comenzó en los años 50s y nunca ha sido paga por ninguna entidad, anteriormente la veda de bagre era en el mes de mayo y junio y nosotros comenzamos a decir que en esos meses no era para vedarlo, sino que era para vedarlo en el transcurso del 15 de septiembre al 15 de octubre. Nosotros como pescadores dijimos eso, porque el bagre demora más para madurar sus huevos que el bocachico, entonces el bocachico en el mes de mayo, está culeco, pero el bagre pone en el mes de septiembre y octubre, ahora ya por versión de nosotros pusieron la veda en esos tiempos también.” (Entrevista a Libardo Arias, pescador de Caucasia realizada el 6 de junio de 2019)

En el último momento de la entrevista, don Libardo Arias expuso su forma de recuperar el sector pesquero de Caucasia:

“Sí podemos volver a la abundancia, cómo: desconectando las ciénagas de los ríos pero ya no naturales sino artificiales, si nosotros tenemos un complejo cenagoso de 10 mil hectáreas en el Bajo Cauca, si nosotros cogemos esos humedales, le

hacemos una tapa en la desembocadura del caño y comenzamos a sembrarles esos peces que no salgan al río sino que si yo siembro 100, 100 voy a extraer, y se le debe dar un nivel de profundidad a las aguas donde esos peces se van a poder desarrollar mínimo a 25 centímetros. La pesca si hacemos esto se va a incrementar más en el Bajo Cauca.” (Entrevista a Libardo Arias, pescador de Caucasia realizada el 6 de junio de 2019).

Observaciones generales del ejercicio

La aplicación de este instrumento fue un ejercicio que invitó al investigador a hacer varias reflexiones sobre la forma de entrevistar (cómo preguntar) y en parte, a cuestionarse sobre los conceptos abordados en la investigación:

En primer lugar, el concepto “prácticas de conservación” no fue fácil de entender para el entrevistado a pesar de recibir explicación de diferentes maneras. Se hace necesario entonces emplear un lenguaje más local, conocer más las formas de comunicación empleadas por los pescadores, así se podrá generar mayor empatía, cercanía con el entrevistado y surgirán mejores maneras de abordar los temas claves de la investigación.

En segundo lugar, se pudo identificar que efectivamente los pescadores tienen una serie de conocimientos o “saberes populares” que utilizan a diario para ejercer su actividad, evidenciándose en su entendimiento de los ciclos del agua y de reproducción de los peces entre otros, sin embargo, es necesario que el entrevistador esté muy atento a cada respuesta para lograr identificar cuáles de esos saberes se relacionan directamente con la preservación de la pesca.

Por último, cada entrevista debe programarse para una duración de al menos 1 hora y 30 minutos, pues la dinámica misma de la entrevista tipo conversación implica que se ahonde en algunos temas, además, en este formato de entrevistas resulta difícil direccionar y controlar el tiempo. En este punto podría resultar mucho más útil, el formato de entrevistas semiestructuradas.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fals Borda, Orlando. *Acción y espacio: Autonomías en la nueva República*. Bogotá: IEPRI / Tercer Mundo, 2000.

AUNAP-Unimagdalena, 2014. Caracterización de los principales artes de pesca de Colombia y reporte del consolidado del tipo y número de artes, embarcaciones y uep's empleadas por los pescadores vinculados a la actividad pesquera. contrato de prestación de servicios no. 190, suscrito entre la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca y la Universidad del Magdalena. Santa Marta y Bogotá. Página 7 de 72.

Leal Flórez, Jenny (2017) Pesca familias y territorios en el mar, construcción colectiva de conocimientos para el ordenamiento pesquero en el Golfo de Urabá. Página 6 de 15.

Valderrama B, Mauricio La pesca en la cuenca Magdalena-Cauca: análisis integral de su estado y su problemática, y discusión de la estrategia de manejo. Página 9 de 13.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Decreto número 1148 de 2017.

Grisales Arroyo Cinthya y Salazar Vera César Augusto, Comunidades pesqueras artesanales de las riberas del río Cauca municipio de Caucasia Antioquia: nuevas identidades frente a la modernización. Página 16. 2014

Trujillo Osorio Catalina y Flórez Laiseca Adriana María. Contribución económica de la pesca artesanal a la economía de las comunidades ribereñas del Amazonas colombiano. 2015.

Vera, N. J. A. & Valenzuela, M. J. E. El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones.

La Etnografía, método, campo y reflexividad/Rosana Guber. –Bogotá: Grupo editorial Norma: 2001.

Diccionario de la Real Academia Española

Bodemer, Klaus. Nueva Sociedad Nro. 156 Julio-Agosto 1998, pp. 54-71

Serna, S.;Mosquera,S.L. 2013. Saberes locales y territorios de vida, Memorias del III Encuentro Comunitario para la Biodiversidad. Bogotá: MADS; IAVH. 2013. Página 14 de 148.

Instituto de Estudios Regionales-Iner- Dirección de Regionalización-Universidad de Antioquia/Bajo Cauca Desarrollo Regional, una tarea común Universidad-Región. (2000).

Alcaldía de Caucasia/Plan de Desarrollo Municipal Gestión para Avanzar. 2016-2019.

Alcaldía de Caucasia/Plan de Ordenamiento Territorial de Caucasia. 2013.

Cámara de Comercio de Medellín Para Antioquia/Perfil socioeconómico de la subregión del Bajo Cauca. (2015).

VII. ANEXOS

VOLCAR LA MIRADA A LA PESCA EN CAUCASIA; UNA APUESTA POR LA PAZ TERRITORIAL

Desde que comenzaron las negociaciones entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, en el Bajo Cauca antioqueño nunca hubo una ilusión generalizada de alcanzar la paz con el fin del conflicto, por el contrario, llovían las críticas a un proceso en el que los habitantes de la región no creían, pues mientras en La Habana el grupo subversivo hablaba de paz, en las montañas del Bajo Cauca y el Sur de Córdoba seguían sembrando terror. Además, el fortalecimiento de otras estructuras criminales como el Clan del Golfo, potenciaban su accionar en los cascos urbanos de cada uno de los municipios de la Subregión, dejando a su paso asesinatos, desplazamientos y sobretodo incrementando de manera alarmante los índices de extorsión en todos los niveles de la economía regional, hechos que le negaban la posibilidad a los habitantes de la región de vislumbrar las bondades de un acuerdo de paz que ha sido catalogado como uno de los mejores acuerdos de paz firmados en el mundo.

En un escenario como este resulta bastante difícil hablar de construcción de paz, cuando se percibe entre los habitantes de la región una marcada naturalización de la guerra, esa misma que no podemos descifrar sin entender nuestro territorio y la suma de las territorialidades y que en ella confluyen.

El Bajo Cauca es un territorio privilegiado por su ubicación geográfica, allí confluyen la Troncal de Occidente y la Troncal de la Paz, conectando al interior del país con la Costa Norte colombiana, cuenta con una inmensa riqueza natural representada en extensas zonas montañosas como la Serranía de San Lucas y el Parque Nacional Natural Paramillo, su riqueza hídrica está representada por extensos humedales, grandes ciénagas y por ser el punto de encuentro de los ríos Cauca y Nechí, entre otras cosas, estas bondades de la naturaleza y la escasa presencia estatal convierten a esta zona en un corredor ideal para las rutas del narcotráfico.

En contraste con las riquezas naturales del territorio, la región es una de las más pobres e inequitativas del país, según el Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019, en el municipio

de Cauca el 78% de sus habitantes viven en la pobreza y un 25% en condiciones de miseria.

El anterior es un panorama bastante difícil si tenemos en cuenta que Cauca es una zona priorizada por los organismos de cooperación internacional y el Gobierno Nacional desde que se firmaron los acuerdos de paz, con los cuales se busca entre otras cosas, comenzar a llegar con más fuerza desde las instituciones gubernamentales, para garantizar un mayor bienestar en los territorios afectados por la violencia. Sin embargo, la realidad de la región hoy está muy lejos de ser aquella que vendían los defensores del Sí al plebiscito por la paz.

En octubre de 2018 según la Gobernación de Antioquia los homicidios en el Bajo Cauca aumentaron en un 200%, en el 2019 las altas cifras de homicidios se mantienen, la región vuelve a vivir explosiones de granadas en establecimientos públicos y el río Cauca volvió a ser el botadero de cadáveres o cuerpos NN.

Queda claro entonces que en una región como el Bajo Cauca la firma de un acuerdo de paz es sólo un paso muy necesario para pensar en la consolidación de un territorio que adopte unas dinámicas de paz. No obstante, se deben atacar otros frentes que permitan llegar a la raíz del problema para contrarrestarla, una de esas raíces de la guerra sin duda es la pobreza.

“El conflicto violento es causa de pobreza en la medida en que produce destrucción y odio. La pobreza es, a su vez, causa del conflicto en la medida en que aumenta la probabilidad de que los individuos se vean envueltos en actividades criminales, cuestionen las instituciones y eventualmente hagan parte de grupos rebeldes.”¹⁰

En pro de encontrar estrategias y acciones que permitan contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las diferentes comunidades que habitan estas territorialidades, se hace necesario poder impulsar las diferentes economías regionales y repensar la relación hombre-recursos naturales, garantizando además la sostenibilidad de las mismas.

¹⁰ Conflicto y pobreza en Colombia: un enfoque institucionalista1 Galindo Héctor, Restrepo Jorge A. Fabio Sánchez. Universidad Pontificia Javeriana, Bogotá 2009

Una de esas economías es la pesca artesanal, una de las actividades económicas tradicionales de las poblaciones ribereñas, Caucasia no ha sido ajena a ella, en los años 70s fue el productor número uno de pescado de agua dulce en Colombia, sin embargo, con el pasar de los años, los efectos de la globalización, la contaminación y la tendencia hacia nuevas economías regionales, han encaminado a la actividad pesquera de la zona hacia el declive, hoy esta actividad está lejos de ser importante en la economía regional, a pesar de que sigue siendo determinante para garantizar la seguridad alimentaria de muchas familias ribereñas, que encuentran en los recursos que les ofrece el río Cauca, su única forma de sustento.

“La pesca artesanal ha sido tradicional y ha estado metida en la cultura de los pobladores del Bajo Cauca. A pesar de su importancia cultural, económica y social, esta actividad en los últimos años ha venido decayendo por efecto de la contaminación con mercurio de ciénagas y ríos, producto de la explotación minera. Esta actividad es de subsistencia y se realiza en toda la región; sin embargo, en los municipios de Cáceres, Caucasia y Nechí, principalmente, se viene incrementando la actividad piscícola, ya sea a partir de la construcción de estanques o de la siembra en las ciénagas de diversas especies como bocachico y cachama.”¹¹

La actividad pesquera ha hecho parte de la vida de los pueblos ribereños, desde los tiempos inmemoriales se convierte en su más grande patrimonio, pues son su garantía de cohesión social y como tal garantizan las relaciones que los mantienen como sociedad. En este sentido, es preciso determinar el concepto “saberes tradicionales”, pensar en el papel que ha desempeñado en las sociedades anteriores, cuál es su situación en las actuales y qué potencial representan para el futuro, como una forma de salvaguardar no sólo los recursos naturales del río, partiendo de los saberes de quienes coexisten en él, sino una forma de garantizar el sustento alimentario de familias enteras que habitan las riberas del afluente en su paso por el Bajo Cauca.

Es acá donde se hace importante entonces preguntarnos:

¹¹ Bajo Cauca Desarrollo Regional, una tarea común Universidad-Región. (2000).

¿Cómo poner en conversación a los saberes tradicionales con los saberes científicos relacionados con la pesca artesanal, en pro de generar nuevas estrategias de ordenamiento del sector pesquero en Caucasia, como garantía de seguridad alimentaria de las poblaciones ribereñas y bajo la luz de la normatividad nacional pesquera?

Lo anterior se debe cuestionar con el objetivo de establecer normas, mecanismos y buenas prácticas para el aprovechamiento del recurso pesquero del río Cauca, impulsando así la economía regional y garantizando la seguridad alimentaria de las familias ribereñas y, sobre todo, eliminando la pobreza que es a su vez un factor que se relaciona con la generación de violencia.

Es importante generar estas reflexiones con el fin de garantizar la visibilización de la pesca artesanal dentro de los proyectos económicos, sociales y ambientales no sólo de la subregión, sino de toda la Gran Mojana, que comprende parte importante de la zona baja del Cauca y se conecta con ciénagas extensas como la de Ayapel y la de El Sapo en Nechí.

El Plan de Ordenamiento Territorial de Caucasia, contempla una serie de acciones que desde lo ambiental buscan recuperar, conservar y explotar los recursos naturales desde el ecoturismo, a su vez, se proyecta impulsar el sector agrícola y minero, bajo acciones que permitan la conservación y cuidado del medio ambiente como fuentes de vida y biodiversidad. Además, busca “Promover la recuperación y la difusión de los conocimientos tradicionales de las comunidades campesinas en el uso sostenible de la biodiversidad.”

Así pues, pensarse la pesca artesanal como una actividad económica que aporta a las economías locales y aprovechar los saberes o conocimientos tradicionales para entender el territorio y las formas en que los habitantes ribereños se relacionan con el río, se convierte en un reto que implica además, pensar en la construcción de un plan de ordenamiento pesquero no sólo en el municipio de Caucasia, sino de toda la cuenca baja del río Cauca, una iniciativa que se convierte además en una apuesta por la paz territorial.

En la actualidad y tras los acuerdos de paz entre el Gobierno Nacional y las Farc-Ep, en el país se busca consolidar políticas de desarrollo con enfoque territorial, fijándose

básicamente en la distribución, tenencia y uso de la tierra, sin que se hable aún de la importancia de los ríos en zonas priorizadas como el Bajo Cauca, no obstante, tras el fallo histórico del Tribunal Superior de Medellín en el que se reconoció al Río Cauca, su cuenca y sus afluentes como sujeto de derechos a la protección, conservación, mantenimiento y restauración a cargo de EPM y del Estado, se hace absolutamente necesario articular acciones que posibiliten cumplir con este objetivo, toda vez que con el fallo no sólo se defienden los derechos del afluente sino de todas las personas y formas de vida que conviven en él.

La educación y la erradicación de la pobreza juegan un papel clave en los procesos de construcción de paz en los territorios, es clave además poder impulsar las transformaciones de los mismos desde sus dinámicas, oportunidades y potencialidades, es por ello que la reactivación, defensa y conservación de la pesca artesanal es indudablemente una oportunidad para los procesos de desarrollo y paz territorial.

Es importante que se comience entonces por documentar los saberes, prácticas y demás acciones que se han utilizado generación tras generación en el sector pesquero ribereño, como un instrumento o insumo que nos permita reflexionar sobre el territorio y las oportunidades de desarrollo que se podrían impulsar desde las prácticas y saberes locales, mezclados con los saberes científicos, es necesario entonces mirar a la pesca desde un enfoque territorial.